



## Comité de Representantes

Aprobada en la 826ª sesión

ALADI/CR/Acta 824  
(Extraordinaria)  
5 de febrero de 2003  
Horas: 17:30 a 18.25

### ACTA DE LA 824ª SESIÓN EXTRAORDINARIA DEL COMITÉ DE REPRESENTANTES

#### Orden del día

El Comité de Representantes recibe la visita de los Excelentísimos señores Ministros de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil, don Celso Amorim, de la República del Paraguay, don José Antonio Ruffinelli y de la República Oriental del Uruguay, don Didier Operti.

---

Preside:

JUAN CARLOS OLIMA

Asisten: Juan Carlos Olima, Margarita Polverini (Argentina); Alvaro Calderón Guzmán (Bolivia); Bernardo Pericás Neto, Afonso José Sena Cardoso, Otávio Brandelli, María Elisa Rabello Maia, Michel Arslanian Neto (Brasil); Héctor Casanueva Ojeda, Oscar Quina, Axel Cabrera (Chile); Claudia Turbay Quintero, Guillermo Serna Meléndez (Colombia); José Felipe Chaple Hernández (Cuba); Julio Prado Espinosa (Ecuador); Jesús Puente Leyva, Luz María de la Mora Sánchez, Cesar Manuel Remis Santos (México); José María Casal, Teresa Aurora Narvaja, Luis Alfonso Copari (Paraguay); William Belevan Mc Bride, Carlos Vallejo Martell, Ricardo B. Romero Magni (Perú); Elbio Rosselli, Mariella Crosta (Uruguay); Nancy Unda de González, Magdalena Simone (Venezuela); Yan A. Burliy, Pavel Zenkovich (Rusia).

Secretario General: Juan Francisco Rojas.

Secretarios Generales Adjuntos: Leonardo F. Mejía, María Teresa Freddolino.

Comitivas Oficiales de las Delegaciones de Argentina, Brasil y Paraguay.

Invitados especiales, Miembros del Cuerpo Diplomático y Organismos Observaciones, Autoridades Nacionales.

---

PRESIDENTE. Muy buenas tardes vamos a dar inicio a la Sesión Extraordinaria número 824, por la cual el Comité de Representantes recibe la visita de los señores Ministros de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil, don Celso Amorim, de la República del Paraguay, don José Antonio Moreno Ruffinelli y de la República Oriental del Uruguay, don Didier Opertti.

Señores Ministros,

Distinguidas Comitivas Oficiales,

Señores Representantes Permanentes

Señor Secretario General y Secretarios Generales Adjuntos,

Señores Representantes de países y Organismos Observadores,

Señoras y señores,

Señores Ministros: el Comité de Representantes me ha conferido el alto honor de transmitirle nuestra más cálida bienvenida a esta Asociación Latinoamericana de Integración,

señor Canciller Opertti, no podrá decirse que lo recibimos una vez más en ésta la Casa de la Integración, porque ya lo consideramos locatario, en numerosas oportunidades hemos tenido el privilegio de poder escuchar sus disertaciones y compartir sus experiencias sobre diversos tópicos vinculados a la integración regional.

Señor Canciller Moreno Ruffinelli, usted nos ha honrado con su presencia hace menos de un año con motivo de la visita que efectuara el señor Presidente de la República del Paraguay, don Luis González Macchi a este Comité, ocasión en la que su país ha reafirmado su compromiso con el proceso de integración regional en el marco de esta Asociación.

Señor Canciller Amorim, quisiera en primera instancia felicitarlo por haber asumido por segunda vez, el desafío de conducir la política exterior de nuestro hermano país vecino. También hemos contado con su presencia en esta Casa en ocasión del Octavo Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores, hace ya algunos años, bienvenido nuevamente.

Permítanme además señor Canciller transmitirle que estamos plenamente confiados en que el Gobierno al que usted pertenece, encabezado por el señor Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, cumplirá plenamente con todas y cada una de las expectativas que han sido en él depositadas, no sólo a nivel regional sino en el mundo entero como ha quedado demostrado recientemente, tanto en la asunción de la nueva administración en Brasil, como en la Reunión del Foro Económico Mundial de Davos.

En el mundo globalizado en que vivimos, en el cual parecieran privilegiarse intereses muchas veces alejados y hasta contrarias a nuestras básicas necesidades, la fuerza y el respaldo internacional con que cuenta su Gobierno, seguramente permitirán contar con mayores posibilidades para que nuestras sociedades se vean beneficiadas por las ventajas de la integración.

Estamos seguros de ello, porque como quedó demostrado en la reciente reunión entre el señor Presidente Duhalde y el señor Presidente da Silva, ambos mandatarios destacaron que la integración debe ser hecha en beneficio de sus poblaciones, apoyando la construcción de un modelo de desarrollo sustentable dirigido al crecimiento, la justicia social y la dignidad de la persona humana fundado en los principios de participación y transparencia y en la ética.

Señores Cancilleres, su presencia en esta Casa, es una clara demostración del compromiso que los Estados Partes MERCOSUR tienen con el proceso de integración regional.

Compromiso que junto a sus pares de los demás países miembros de la ALADI han expresado en la Decimosegunda Reunión de Ministros Relaciones Exteriores de la ALADI realizada hace ya un año.

Lamentablemente por razones de agenda el señor Canciller Ruckauf no ha podido estar hoy presente, sin perjuicio de lo cual me ha solicitado transmitir sus excusas y el más firme apoyo del Gobierno argentino a la ALADI.

Nuestros países no conciben la integración como un proceso cerrado al mundo, por el contrario desde el principio del regionalismo abierto sabemos que resulta de vital importancia avanzar en la articulación de todos los esquemas subregionales y bilaterales establecidos al amparo, precisamente de la ALADI, a fin de concretar el establecimiento de una zona de libre comercio latinoamericana que contemple la inclusión de temas esenciales

como energía, transporte, infraestructura, inversiones, servicios y cooperación cultural y científica.

En este contexto quisiera recordar que hace unas horas en la Reunión de Ministros de Relaciones Exteriores del MERCOSUR, los Estados partes no sólo han coincidido en la relevancia estratégica del proceso de integración regional, sino que han ratificado la importancia de avanzar en su mayor institucionalización, dando inicio a la transformación de la Secretaría Administrativa en una Secretaría Técnica del MERCOSUR. Seguramente esto último permitirá avanzar aún más en la cooperación institucional entre la Secretaría General de la ALADI en el marco del acuerdo suscrito recientemente entre ambas Secretarías.

Señores Cancilleres, quisiera terminar estas palabras reiterando que todos nosotros estamos de acuerdo en que el proceso de integración regional cobra mayor relevancia como instrumento para fortalecer nuestras democracias, potenciar en los foros internacionales nuestras fuerzas individualmente insuficientes y retomar la senda para el desarrollo económico, político y social de nuestros países. Una vez más sean ustedes bienvenidos a ésta su Casa que hoy honran con su presencia. Muchas gracias.

Ofrezco la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias señor Presidente.

Señor Presidente del Consejo de Ministros de la ALADI,

Señores Ministros de Relaciones Exteriores del Brasil y Paraguay,

Señor Presidente del Comité y Representantes de los países miembros,

Honorable Señor Presidente de la Suprema Corte de Justicia

Señores Observadores y miembros del Cuerpo Diplomático, señor ex Presidente Julio María Sanguinetti.

Compañeros de la Secretaría General,

Amigos todos:

Constituye para nosotros un alto honor recibir en simultáneo en nuestra sede, a tres de los integrantes del Consejo de Ministros de Relaciones Exteriores de la ALADI, órgano supremo de la Asociación y, por tanto, rector político del proceso de integración regional. Adicionalmente, miembros también de la instancia política superior del MERCOSUR, tal vez el acuerdo de mayor trascendencia que se haya suscrito bajo el manto del Tratado de Montevideo 1980 que institucionaliza a nuestra organización.

La visita de ustedes, en tanto hecho inédito para la Asociación, se realiza en momentos cuando asistimos a un renacer bélico que contribuirá, aún más, a alterar el precario equilibrio que caracteriza al sistema económico mundial y que, con seguridad, generará efectos perniciosos sobre nuestra ya convulsionada América Latina.

Conscientes de los desafíos que deberá enfrentar la región en el futuro inmediato, es que la Secretaría General ha priorizado entre sus actividades a todas aquellas que contribuyan eficazmente a que los países miembros puedan recuperar la senda del

crecimiento y de la estabilidad con el aporte que, en ese sentido, pueda brindarles la integración.

En ese contexto, y por encomienda del Comité de Representantes, estamos concluyendo la primera etapa de nuestros trabajos orientados a la conformación de un Espacio de Libre Comercio en la Asociación, de conformidad con lo dispuesto en la Resolución 55 (XII) del Consejo adoptada en su reunión celebrada hace exactamente un año. Creemos nosotros que de esa manera, estaremos contribuyendo a otorgar contenido real a los requerimientos de una mayor integración para afrontar las recurrentes crisis que parecieran ser consustanciales a nuestras sociedades.

La confluencia actual de los factores endógenos y exógenos que determinan el devenir de la Asociación indica, no sólo la prioridad, sino la necesidad de retomar el modelo regional como base para la inserción de los países miembros en el mundo, aún corriendo los riesgos institucionales que ello conlleva. En esa línea está inscrito el compromiso de la Secretaría General.

Señores Ministros:

En pocos meses más corresponderá a ustedes, en compañía de los demás Ministros integrantes del Consejo, realizar las evaluaciones correspondientes y adoptar las decisiones pertinentes para hacer realidad los sueños de nuestros Precusores y las esperanzas de los latinoamericanos. Esperamos con ansiedad sus mensajes y, aún más, sus decisiones para integrar nuestra América Latina en una sola Patria, Nuestra Patria.

Abuyavé, Karáí Moreno Ruffinelli,

Muito obrigado, Embaixador Amorim,

Muchas gracias Presidente del Consejo,

Muchas gracias Presidente.

PRESIDENTE. Muchas gracias señor Secretario, le pediría al señor Canciller Celso Amorim si nos quiere dirigir la palabra por favor.

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL BRASIL (Celso Amorim). Muchas gracias, antes de empezar mi discurso que voy a hacer en portugués, quería enviar un saludo muy afectuoso a los visitantes, al Presidente de la Suprema Corte de Justicia, doctor Roberto Parga, al querido amigo, si se puede decir así Ilustre Maestro ex – Presidente Julio María Sanguinetti, y al Intendente Municipal de Montevideo, el arquitecto Mariano Arana.

Excelentíssimo Senhor Presidente em Exercício do Comitê de Representantes, Embaixador Juan Carlos Olima;

Excelentíssimos Senhores Ministros;

Excelentíssimos Senhores Representantes Permanentes junto à ALADI;

Excelentíssimo Senhor Secretário-Geral da ALADI, Embaixador Juan Francisco Rojas Penso;

Excelentíssimos Senhor e Senhora Secretários-Gerais Adjuntos;

Excelentíssimos Senhores Observadores;

Senhoras e Senhores,

É com grande satisfação que tenho esta oportunidade de encontrar hoje, em Montevideu, mais uma vez, esta Casa de integração latino-americana, cujo patrimônio de realizações em benefício do progresso e da união de nossos povos é um fator de orgulho e de inspiração.

É a primeira vez que o faço na condição de Ministro das Relações Exteriores do Governo do Presidente Lula, que me honrou com a alta responsabilidade de chefiar a diplomacia brasileira. E o faço em um momento especialmente rico da história brasileira e particularmente desafiador da história latino-americana.

Como bem foi assinalado, esses desafios, que já são em si bastante grandes, se encontram acrescidos neste momento pelas ameaças que pairam sobre o mundo, não só em termos da paz, mas também as conseqüências que daí podem decorrer para a economia mundial, com reflexos para nossas economias, já tão fragilizadas pela volatilidade de capitais e pela instabilidade financeira. Como tem reiteradamente manifestado o Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, as relações com a América do Sul têm hoje uma posição de prioridade na agenda múltipla e multifacetada da política exterior brasileira. Mas essa prioridade não conflita, antes, se completa, se insere no compromisso do Brasil com a integração latino-americana.

Além de ser um projeto ditado por circunstâncias históricas e geográficas, a integração latino-americana é um imperativo de ordem econômica, uma etapa fundamental na conquista de uma melhor inserção para todos nossos países na economia internacional, assim como um valioso instrumento na busca de desenvolvimento econômico e social.

A dimensão e a importância do patrimônio de integração gerado pelo sistema da ALALC, e agora ALADI, são conhecidas e valorizadas por todos. Hoje mesmo tivemos a oportunidade, como foi aqui recordado, de instalar a Secretaria-Técnica do MERCOSUL, mas não haveria MERCOSUL, não haveria hoje a Secretaria-Técnica, se não houvesse a ALADI como foro jurídico dentro do qual esses sistemas evoluíram. A grande obra relativa à criação de um espaço de livre-comércio entre os Doze permanece, porém, inacabada.

Há muito que fazer e não existe tarefa fácil na agenda de trabalho que teremos pela frente. O Brasil perfila entre aqueles que acreditam que podemos e devemos concluir juntos a construção aladiana. Para isso, ao mesmo tempo que tratamos de reforçar os alicerces da integração, devemos edificar, sobre os pilares que já erguemos, uma cúpula que os interligue e, assim, multiplique seus benefícios.

Ao atribuir ao Comitê de Representantes, pela Resolução 55 (XII), o mandato para que seja elaborado um programa que contenha as bases para a conformação progressiva de um espaço de livre-comércio na ALADI, o Conselho de Ministros traduziu em uma decisão de conteúdo concreto o anseio dos países-membros de aprofundar a integração regional. O Brasil está disposto a empenhar seus esforços com vistas a, conjuntamente com os demais membros da Associação, concluir esta importante obra.

O aprofundamento da integração regional, por seus méritos intrínsecos, já constituiria em si mesmo objeto suficientemente relevante para justificar a ação empenhada de nossos Governos no cumprimento da Resolução 55 (XII).

Tendo em vista a evolução das negociações no plano hemisférico, outro objetivo – igualmente oportuno e possivelmente mais urgente – reclama a adoção de medidas para a preservação das conquistas que acumulamos em mais de quatro décadas de integração regional. Sabemos que a eventual conclusão do processo de liberalização comercial hemisférico, com seus desafios e potenciais benefícios, terá como corolário a diluição das preferências acordadas dentro da ALADI.

Os diversos estudos já realizados sobre o tema apontam para a conveniência de aprofundar, em breve prazo, os compromissos regionais e desgravação tarifária como meio de mitigar ou de melhor administrar os efeitos que a erosão das preferências aladianas poderia provocar sobre os fluxos de comércio entre nossos membros.

Essa tarefa deve necessariamente levar em conta a vitalidade e importância dos esquemas sub-regionais existentes, como o MERCOSUL e a CAN, que já atingiram graus profundos de liberalização e que têm, em alguns casos, a necessidade de atuar em conjunto.

A receita é, portanto, conhecida. Cabe estudá-la e detalhá-la, para que possamos tomar a decisão histórica de executá-la.

O Presidente Luiz Inácio Lula da Silva, em seu discurso de posse, sublinhou a natureza política da integração da América do Sul e da América Latina como um todo, em suas dimensões sub-regional e regional. Não obstante, ressaltou que esse projeto “repousa sobre alicerces econômico-comerciais, que precisam ser urgentemente reparados e reforçados”. O Brasil está pronto para trabalhar em favor do reforço dos alicerces econômico-comerciais da integração. Já contamos como o foro ideal, que é a ALADI. Que a experiência acumulada e os valores cultivados nessa organização nos inspirem nessa tarefa.

Muito obrigado.

PRESIDENTE. Muchas gracias señor Canciller, le ofrezco la palabra al señor Canciller del Paraguay.

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL PARAGUAY (José Antonio Moreno Ruffinelli). Gracias señor Presidente.

Señor Roberto Parga, Presidente de la Suprema Corte del Uruguay, señor ex Presidente de la República Oriental del Uruguay, don Julio María Sanguinetti, señor Intendente Municipal de Montevideo, arquitecto Mariano Arana.

Señor Presidente del Consejo de Ministros,

Señor Secretario General,

Señores Embajadores,

Colegas Cancilleres:

Hace un año el Presidente de mi país, en febrero de 2002 concurría a este Foro para expresar y ratificar en forma indeclinable la voluntad integracionista de nuestro país.

Hoy me toca a mi expresar la satisfacción de encontrarme en este Organismo que aparte de su función de administrar los acuerdos comerciales suscritos entre los países miembros tiene una enorme importancia como foro de diálogo para el mantenimiento de la cohesión en la América Latina que tiene el destino manifiesto de ser alguna vez un solo mercado.

El Paraguay valora y aprovecha las preferencias que ha negociado en el marco de la ALADI, que significa una corriente comercial de mucha importancia para su desarrollo por eso frente a los nuevos esquemas de negociación, ha sostenido invariablemente su posición de respetar el llamado patrimonio histórico, especialmente en las posiciones arancelarias que generan un comercio efectivo.

Creemos que debemos seguir honrando lo que hemos conseguido con mucho esfuerzo y al mismo tiempo evitar los esquemas que puedan significar una erosión a las preferencias.

Para el Paraguay como país de menor desarrollo económico relativo y sin litoral marítimo, esa condición es la plataforma para sustentar sus justos derechos a un tratamiento especial y diferenciado en otros foros.

Hoy mismo hemos presentado una propuesta en el marco del MERCOSUR reivindicando esta condición y solicitando el justo tratamiento frente a la desventaja que significa tener un mercado reducido y carecer de costas sobre el mar.

No saben ustedes cuántos dólares nos cuesta salir de nuestros puertos del río para llegar a los puertos de mar por cada tonelada de mercadería que importa el Paraguay.

Creemos que la ALADI debe estar más cerca de nuestros empresarios, pues no basta formar funcionarios de gobierno para impulsar el comercio, sino que el lenguaje comercial y el nuevo enfoque globalizador del comercio debe ser comprendido y utilizado por el sector empresarial.

La ALADI ha sabido acumular un bagaje de experiencias y de *know-how* que debería tener mucha importancia para nuestros países en las negociaciones de otros foros como el ALCA y la OMC, por tanto debemos aprovechar esta ventaja para seguir encargándole estudios y proyecciones que no podemos desarrollar individualmente. Finalmente queremos decir que en los tiempos que vivimos tormentosos, turbulentos el mejor escudo para defender a nuestros pueblos es la cohesión de América Latina, por tanto hacemos acá una profesión de fe en que ALADI siga cumpliendo con su destino. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias señor Canciller, le ofrecemos la palabra al Canciller Operti.

MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES DEL URUGUAY (Didier Operti). Muchas gracias señor Presidente.

Señor Presidente de la Suprema Corte de Justicia, doctor Roberto Parga, señor ex Presidente de la República, doctor Julio María Sanguinetti, estimados colegas Cancilleres de Brasil y del Paraguay, Representantes del colega y amigo Ruckauf.

Señores Representantes y Delegados, señor Secretario General, señores Secretarios Generales Adjuntos, señoras y señores, invitados:



Es singular que en el mismo momento en el cual en Naciones Unidas en el Consejo de Seguridad se debate entre el límite fijado entre la paz y la guerra. En esta ciudad y en este momento el MERCOSUR, un hijo dilecto de la ALADI consagra, mediante un acto civilizado, un acto orgánico, un acto programado, un desarrollo institucional previsto, necesario y oportuno.

Es singular también que en el mismo momento en el cual algunas regiones se debaten en el enfrentamiento, en la confrontación, muchas veces fratricida esta región ensaya un lenguaje común y lo ensaya hacia adentro para resolver sus conflictos y lo ensaya hacia fuera para vincularse con la Unión Europea, para relacionarse con el ALCA, para seguir gestionando los intereses comunes en la Organización Mundial de Comercio.

Todo esto tiene sentido y cobra relieve si se le mira en perspectiva y si no se le aísla y se le ve como un acto singular o mágico, sino como una secuencia lógica, razonable, histórica.

La ALADI ha sido el emporio, el centro, la usina generadora inicial que muchas veces, los reciclajes no le alcanzan. Por eso hemos recibido hoy con expectativa, con interés la oferta que de alguna manera nos ha formulado el señor Canciller del Brasil.

Creo que deberíamos pensar en este foro, como un foro que está de alguna manera utilizado a media máquina para no decir subutilizado. A media máquina porque no es solo el desarrollo jurídico institucional el que da vida, significado a la tarea de una organización como ALADI.

También lo es aquella dimensión de la negociación comercial, aquella negociación en que muchas veces las discusiones sobre la tarifa o sobre las barreras arancelarias o no arancelarias colocan a los gobiernos entre los difíciles, muchas veces no fácilmente transitables por eso señor Secretario General a usted que le ha correspondido la tarea de dirigir esta Organización en el terreno de la gestión y de la administración.

A usted señor Presidente del Comité que le cabe también la responsabilidad de conducir los trabajos de los señores Representantes, y a nosotros en nuestra condición también de miembros orgánicos de esta Organización nos cabe la feliz tarea de acoger, no sólo con un interés circunstancial, no solo con un beneplácito puramente protocolar sino con la seriedad y el rigor que ello determina en el contenido mismo de la proposición, por eso quizás en la tarde de hoy y abandonando un poco el sentido evocativo y protocolar que naturalmente estas visitas tienen, yo rescato la presencia de los Cancilleres del MERCOSUR en la ALADI como una refrenda de la vigencia de la ALADI, de su permanencia y de la necesidad de que nosotros la sigamos mirando como un instrumento del cual podemos valernos para negociaciones mayores o distintas que aquellas de las que hoy tenemos en nuestro ámbito de países miembros de este MERCOSUR.

Concluyo señalando pues que a partir de hoy quizás podamos tener una nueva agenda en la ALADI, no sé si esto es demasiado ambicioso o quizás demasiado extremo, pero en definitiva creemos que esta es en alguna medida la invitación a que nos lleva la propuesta del señor Canciller del Brasil que agradecemos a nombre del Gobierno del Uruguay y reconocemos en todo su valor. Muchas gracias.

PRESIDENTE. Muchas gracias señor Canciller, con la palabra de los tres Cancilleres, Representantes del MERCOSUR, creo que tenemos un importante *in put* para el trabajo de la Asociación, con estas palabras damos por cumplida la sesión.

Antes de su partida, quisiéramos hacer entrega a los señores Cancilleres de una bandeja que es lo que estila la ALADI, como recordatorio del paso de ustedes por acá. Después le vamos a pedir a los señores Cancilleres si nos dan un minuto más de su tiempo para tomar una fotografía junto con los señores Jefes de las Representaciones. Muchas gracias.

---